

Voces de la comunidad: cómo afecta la inseguridad energética a los neoyorquinos



La energía es esencial. Ilumina los hogares, permite a las familias cocinar, mantiene el aire acondicionado encendido para refrescar y la calefacción para calentar, y alimenta los equipos médicos necesarios para tratar diversas condiciones de salud. Sin embargo, casi uno de cada tres neoyorquinos (28 %) sufre **inseguridad energética**, con dificultades para satisfacer las necesidades energéticas básicas del hogar. La inseguridad energética no solo es un inconveniente, sino que puede ser dañina para la salud, y las personas con peor estado de salud también son más propensas a sufrir inseguridad energética. Las personas y los hogares que sufren inseguridad energética son más propensos a padecer condiciones cardíacas, respiratorias y de salud mental, y la inseguridad energética es común entre las personas que dependen de equipos médicos que funcionan con electricidad. La inseguridad energética también supone una carga desproporcionada para las familias con bajos ingresos, los neoyorquinos de color, los inmigrantes recientes y los hogares con niños.

[La experiencia vivida puede, y debe, contribuir a la mejora de las políticas energéticas en la ciudad de Nueva York](#)

Para comprender mejor las experiencias de los neoyorquinos que se enfrentan a la inseguridad energética, el Departamento de Salud de la Ciudad de Nueva York y la Universidad de Columbia —con la colaboración de **Bronx Independent Living Services, South Bronx Unite, Indo-Caribbean Alliance y Make the Road New York**— organizaron cuatro grupos de discusión en inglés, español y lengua de signos estadounidense con residentes del Bronx y Queens durante el verano de 2025. Los participantes compartieron sus experiencias con la inseguridad energética durante las olas de calor extremo del verano y propusieron posibles soluciones para mitigar las consecuencias de la inseguridad energética.

[La inseguridad energética tiene consecuencias para la salud y la economía](#)

Los participantes en los grupos focales destacaron los obstáculos para recibir ayuda para el pago de facturas. Algunos participantes no tenían claro cómo solicitar, cumplir los requisitos y recibir la ayuda para el pago de servicios públicos. Algunos hogares

tenían unos ingresos demasiado elevados para poder optar a la ayuda, pero mantenían a otra persona y seguían necesitando asistencia.

Otro obstáculo era el estado migratorio. Los participantes asumían que no podrían optar a los beneficios si no eran ciudadanos. Aunque muchos programas de ayuda tienen requisitos de ciudadanía, si cualquier miembro del hogar cumple los requisitos, el hogar puede solicitar los beneficios. Algunos participantes también temían mencionar las condiciones del edificio que eran inseguras o ilegales por miedo a represalias relacionadas con su estado migratorio.

"En invierno no enciendo la calefacción en absoluto. Para calentarme, me pongo dos o tres pantalones y me abrigo bien para no tener que usar [la calefacción], porque la [factura] es muy alta." — Un residente de Queens

Los participantes también hablaron sobre problemas relacionados con el mantenimiento de los edificios, como equipos defectuosos o propietarios que no se ocupaban de los problemas de calefacción y enfriamiento.

El aumento y la imprevisibilidad de los costos de la energía provocaban a los participantes ansiedad financiera, estrés y consecuencias para la salud. Hacían frente a la situación limitando su consumo de energía y complementando la calefacción y enfriamiento con otros medios inseguros e ineficaces. Como resultado, los participantes se ven obligados a elegir entre pagar las facturas y sentirse cómodos y seguros. Una cuidadora de un niño con discapacidad compartió su estrés respecto al costo de las facturas de energía durante las temperaturas extremas.

"Siempre me preocupa que haya aire acondicionado... que [el calor] le provoque alergias y crisis epilépticas, porque [la factura de la luz] llega a ser increíblemente alta. Tengo a alguien que está enfermo. ... y [tener aire acondicionado] siempre es una gran preocupación, o simplemente [mantener] la temperatura regulada para que no se desequilibre ni pase calor... eso puede desencadenar muchas otras cosas." — Un residente del Bronx

Para algunos participantes con problemas de salud crónicos, reducir o suspender la calefacción o el aire acondicionado no era una opción, incluso cuando no podían permitirse pagar la factura. Para compensar la carga económica, recortaron otros gastos cotidianos (por ejemplo, modificando la forma de preparar la comida).

"Cuando cocino, [pienso en] cuánto estoy usando y cuánto me va a costar. Cocino para mí y para mi hijo... para ahorrar un poco, [solo] caliento un poco —rápidamente— y ya está listo." — Un residente del Bronx

Soluciones propuestas por la comunidad para hacer frente a la inseguridad energética

Energía solar

Los participantes mostraron un gran interés en utilizar la energía solar para satisfacer sus necesidades energéticas y reducir los costos, pero les preocupaba el costo de los equipos. Además, no se sentían con capacidad para decidir si su edificio podía obtener energía solar.

Enfriamiento interior

Los participantes acordaron que el enfriamiento era tan importante que debía considerarse un derecho básico. Sugirieron que los espacios acondicionados en edificios residenciales podrían facilitar el acceso, incluso cuando los centros públicos de enfriamiento estuvieran cerrados.

"Si se padece enfermedad pulmonar obstructiva crónica (EPOC) o determinadas... condiciones, el aire acondicionado resulta fundamental para la supervivencia. No creo que nuestro sistema lo considere desde ese punto de vista." — Un residente del Bronx

Espacios verdes

Los participantes también señalaron que el acceso a los parques y los espacios verdes variaba según los vecindarios y expresaron su deseo de contar con más espacios verdes en su zona para poder tomar un descanso del calor.

Ajustes de tarifas

Los participantes propusieron tarifas más bajas para las personas mayores con ingresos reducidos y para los residentes de zonas que, históricamente, han sido más calurosas que otros vecindarios, en parte debido a la falta de espacios verdes como consecuencia de la discriminación estructural.

"Si hay zonas con una gran concentración industrial que generan estas islas de calor urbano, ¿por qué son precisamente las personas que no viven allí las que pueden obtener mayores descuentos de Con Edison?" — Un residente del Bronx

Participación comunitaria

Los participantes consideraban que los responsables de las decisiones energéticas no tenían en cuenta sus opiniones. Deseaban recibir información educativa presencial sobre cuestiones energéticas en su idioma, lo que podría contribuir a fortalecer las relaciones entre el Gobierno y los líderes comunitarios. Ofrecer orientación para comprender las facturas de energía en el idioma preferido de los clientes (incluida información sobre los costos de suministro, los impuestos y las condiciones) sería una ayuda para los participantes a la hora de tomar decisiones informadas y defender sus propios intereses y los de sus comunidades.

"Nuestros idiomas no están tan extendidos, por lo que va a ser difícil conocer a diferentes personas de la comunidad y hacer que salgan si ni siquiera podemos comunicarnos con ellas en primer lugar." — Un residente del Bronx

Las comunidades de la ciudad de Nueva York que sufren inseguridad energética se enfrentan a numerosos retos que ponen en peligro su salud y su bienestar. Estas soluciones generadas por la propia comunidad, propuestas por otros neoyorquinos, son fundamentales para configurar la política energética y las intervenciones tanto individuales como comunitarias de una manera equitativa y eficaz.

El Ayuntamiento de la Ciudad de Nueva York aprobó una ley a finales de 2025 para exigir a los propietarios que proporcionen unidades de aire acondicionado a los inquilinos que las soliciten. A medida que la ley se vaya aplicando en los próximos años, colaboraremos con las agencias municipales y otras entidades para abordar la asequibilidad de la energía, ampliar el acceso a los programas de ayuda energética y asegurar un acceso equitativo a los espacios verdes y otros recursos.

Para obtener más información y recursos, visite nyc.gov/salud y busque [inseguridad energética](#).